

Valores

Per OSSORIO i GALLARDO

*Ens plau reproduir del diari «Ahora»
aquestes interessants disertacions d'Angel
Ossorio i Gallardo.*

INTELIGENCIA.—Ocupa hoy en España asiento preferente. Estudiar, saber, crear, iluminar, aprender, son ahora verbos activos en la acepción social. Se multiplican prodigiosamente escuelas e institutos, bibliotecas y pensiones, viajes de aprendizaje y patronatos de investigación, intercambios científicos, estímulos para el arte... Aunque hoy se hundiese la República, bastaría para su gloria esta febril campaña en pro de la cultura.

Siguiendo así para triunfar en España habrá que ser inteligente. Hasta ahora bastaba ser señorito.

RIQUEZA.—No creo en la extinción del sistema capitalista, pero sí en su profunda modificación. Ser rico no ha de constituir una comodidad, sino un oficio. Crear mediante el dinero es alta cosa; cobrar una renta por el esfuerzo ajena es notable inmoralidad. Afrontar en los negocios el riesgo y la ventura es honroso reservar el provecho para uno mismo y dejar el riesgo para los demás, es infame. El trabajador puede ganar sin límite; el mero capitalista, con moderación que permita distinguirlo del usurero. El obrero—de todos los órdenes—debe ascender a propietario; el capitalista, recoger su capital y llevarle a fecundar nuevos intentos. Nadie tiene derecho a la holganza. La tierra labrantía no debe ser instrumento de renta; ni la urbana de agiotaje. Dentro de un régimen capitalista se puede municipalizar, nacionalizar y socializar muchas cosas; lo absurdo es incrustar un régimen socialista en las actividades reservadas al capitalismo.

Si los ricos de hoy se enteran de estas verdades y las practican, sobrevivirán al terremoto; si se obcecán en desconocerlas, serán inexorablemente aplastados.

FUERZA.—He aquí la diosa del día. España no se libra de la epidemia universal. El socialismo desdeña los conceptos de libertad y democracia, porque aspira a imponer la dictadura del proletariado. En el campo fronterizo se aprestan las milicias fascistas. ¿No hay ya sitio para la libertad? ¿Se ha perdido todo el fruto del siglo XIX? Nos amenaza la tiranía por todas partes. Hay que reaccionar en defensa de los fueros del espíritu.

DISCIPLINA.—Por primera vez actúa en nuestra vida pública la disciplina. El ejemplo socialista (¡cuántos ejemplos vienen del mundo obrero!) se ha impuesto a los demás partidos, eliminando o disminuyendo el caudillaje y la pandilla. Los grupos se mueven en obediencia a sus acuerdos, en filas apretadas y marcando el paso. La disciplina ha impedido que la República española se disgregue como la primera.

A veces la disciplina del grupo choca con la conciencia del individuo. ¿Qué hacer ante tal caso? ¿Tiene primacía la moral individual? ¿La tiene el interés colectivo, generador de la eficacia en la acción?

Importa no confundir la conciencia con el capricho ni con la terquedad.